



Mensaje para el lunes, 4 de febrero de 2013

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a Madre Shimani

Escuchad, Mis amados hijos, escuchad Mi Voz, la que llega desde el Cielo trayendo el anuncio del Creador.

Abrid vuestros corazones, preparad vuestras consciencias, porque los días de Gran Gloria se acercan.

Escuchad la Voz del Redentor, que día a día ingresa en vuestras consciencias sembrando Luz, Paz y Amor Celestial. Escuchad la Voz de vuestro Pastor, que anuncia a Sus Hijos la senda de la Misericordia Divina, la que todavía dispone Dios para la humanidad, antes de que llegue la Justicia.

Ella llegará como un Rayo Celestial que alumbre la oscuridad de los corazones, la que pondrá fin a la desesperación de muchos e iniciará la caída de los velos de la humanidad, la que ha pretendido permanecer dormida a pesar de todos los anuncios de los profetas.

Llegó el tiempo donde los ángeles del cielo comiencen a ser vistos y escuchados por todos aquellos que permitan, que la Voz del Maestro de Maestros penetre en los corazones. Mi Amor los está guiando hacia Él para que ingresen en una nueva etapa de paz, la que llegará después de la purificación.

No temáis, Mis pequeños corazones, porque nada hay que temer, Yo estoy aquí con vosotros, Soy vuestra Madre Protectora, vuestro consuelo en la dificultad y la prueba, Soy la Guardiana de todas las almas, la que pisa la oscuridad que pretende llevar a Mis hijos al error y al desamparo.

¡Yo estoy aquí! ¡Venid a Mí; venid en confianza y en paz!

Hemos recorrido juntos parte del camino, preparándonos para atravesar la etapa que está llegando, esa parte que será muy sinuosa para algunos, peligrosa para otros y que parecerá intransitable para algunos otros.



Pero de Mi mano nada imposible será. Recordad que Yo Soy vuestra Madre Celestial y que si entráis en Mi Corazón, Mis ángeles os elevarán y vuestros pies no tocarán ese camino que parece incierto.

Mi Hijo llegando está a cada bendito corazón que abra en confianza sus puertas para vivir la definitiva liberación, aquella que lleva al reencuentro con el Dios Creador.

Escuchad Mis hijos, escuchad Mi Voz y la Voz del Redentor.

Los espero a todos dentro de Mi Corazón.

Los amo, los amo eternamente.

Gracias por estar Conmigo en esta hora.

María, Reina de la Paz y Madre del Mundo.